

**JESÚS...**  
**LA LUZ**  
**DEL**  
**MUNDO**

**Por Joyce Mlinek**

# Jesús...La Luz del Mundo

Por Joyce Mlinek

Mientras miro hacia atrás en los últimos treinta y ocho años de mi vida, no puedo evitar sentirme asombrada por la suave mano de Dios guiándome a lo largo del camino. Nacida y criada como católica romana, siempre había tenido un profundo amor y reverencia por Dios y poseía un deseo de complacerlo. Quería ser la mejor católica que pudiera ser. Acepté todo lo que me enseñaron sin dudar. Incluso traté de leer la Biblia algunas veces, pero siempre me desanimaba y la dejaba. Al final de mi adolescencia, comencé a pedirle a Dios que me iluminara espiritualmente para poder discernir la verdad. La gente me dio muchos datos, pero ninguna prueba concreta de que esto era de hecho lo que Dios quería. Todo el tiempo había asumido que los sacerdotes y ciertamente el Papa sabían de lo que estaban hablando. Sin embargo, nunca leí la Biblia para verificar sus enseñanzas por mí misma, quería la verdad, pero supongo que no estaba lo suficientemente interesada como para tomarme el tiempo de encontrarla. Mientras miro hacia atrás ahora, puedo ver cómo Dios honró mi simple oración por la verdad y abrió mis ojos espiritualmente a algunas de las cosas que sucedían a mi alrededor. La Iglesia Católica comenzó a hacer cambios en sus enseñanzas. Declaró que comer carne los viernes ya no era pecado mortal. Eso realmente me confundió. ¿Cómo podría una generación ser arrojada al infierno por algo que estaba bien una generación después? ¿Es esa la justicia de Dios? Empezaron a surgir otras cuestiones a través de las cuales Dios me ayudó a darme cuenta de que algo andaba mal. Si Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre, como dice Hebreos 13:8, entonces, ¿cómo pueden las cosas que antes eran tan equivocadas ser perfectamente permisibles ahora? A pesar de mi confusión, seguí siendo fiel a mi iglesia y sus creencias.

Durante los siguientes diez años, cuando me casé y criaba una familia, tanto mi esposo como yo éramos católicos fieles, pero Dios continuó abriéndonos los ojos a ambos a las inconsistencias en la Iglesia Católica.

Sin saberlo, Dios también estaba tratando con mi hermano menor, Larry. Una tarde recibí una llamada informándome que Larry había dejado la Iglesia Católica y se había unido a una iglesia Bautista. Inmediatamente llamé a Larry para averiguar por qué. Acordamos una reunión familiar que se llevaría a cabo al final de la semana en la que Larry trajo consigo a su nuevo pastor.

La gran noche finalmente llegó y nosotros, como católicos, estábamos preparados. Encontramos nuestra Biblia católica y estábamos listos para defender nuestra fe a pesar de que ninguno de nosotros conocía un solo versículo de las Escrituras. El ministro Bautista comenzó a hablar sobre el cielo y el infierno. Empecé a hacer preguntas. Él estaba tan seguro de que iba al cielo. Había tratado de vivir lo mejor posible, pero no podía afirmar que sabía con certeza que iría al cielo. El pastor entonces me mostró I Juan 5:11-13, "*...Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepáis que tenéis vida eterna...*"

Dios me estaba diciendo aquí que podía saber que tendría vida eterna. Pablo dice en II Corintios 5:8: "*Confiamos, digo, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor*". Él sabía a dónde iba cuando murió, ¿verdad?

El pastor luego me preguntó si estaba confiando solo en Jesús para ser mi Salvador personal. Bueno, él me tenía allí. Ciertamente sabía que Jesús había muerto por mis pecados en la cruz y creía en la Biblia, pero no podía decir que mi única confianza estaba en Jesús. Confiaba en muchas cosas para llegar al cielo. Ciertamente había esperado que mi buena vida, mi asistencia a la iglesia

y los sacramentos que recibí ayudaran. Recé a María para que intercediera por mí y muchas veces recé el rosario el primer sábado de cada mes para ir al cielo. El pastor luego me mostró lo que Dios tenía que decir acerca de mis buenas obras en Efesios 2:8-9, *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”*, e Isaías 64:6, *“sino que todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...”* Él explicó que ser bueno y hacer todo lo que se suponía que debía hacer no me ayudaría a llegar al cielo. Puede que nos parezcan buenos, pero al lado de la perfección de Dios, toda la bondad que podemos reunir sigue siendo como trapos de inmundicia. Me pidió que fuera a I Timoteo 2:5 y leí: *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”*. Eso fue realmente convincente para mí. Si solo hay uno, entonces no hay otro. Mis oraciones a María no iban a ninguna parte. Dios dice que Jesús es el único intermediario. Estaba practicando la idolatría. Estaba confiando en otras cosas para ayudarme a llegar al cielo.

¡Eso fue todo! Jesús pagó totalmente por el pecado de todos en el Calvario. Juan 3:16, *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*. Dios nos ofrece a todos Su regalo gratis de salvación a través de Jesucristo. Todo lo que debemos hacer es aceptar ese regalo e invocar el nombre del Señor. Tus buenas obras no pueden salvarte, Jesús puede; tu iglesia no puede salvarte, Jesús puede, el bautismo no puede salvarte, Jesús puede; e incluso María no puede salvarte, solo Jesús puede.

Todo estaba tan claro ahora. Me vi a mí misma como una pecadora perdida tratando de llegar al cielo por todos los medios excepto por el camino correcto – que es aceptar el regalo gratis de Dios del perdón de los pecados a través de Jesucristo.

No hace falta decir que acepté a Cristo como mi Salvador. Ya no tengo que preocuparme por el purgatorio. No existe tal lugar. Pablo dice en II Corintios 5:8, *“que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor”*.

Mi vida estaba totalmente cambiada. Cristo dice en 2 Corintios 5:17: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas”*. Mi esposo también invocó a Jesús para que lo salvara. Le prometimos a Dios que comenzaríamos a leer Su Palabra, la Biblia, y buscaríamos lo que Dios dice que es verdad, no la verdad del hombre. Nos unimos a una iglesia que usa y enseña la Biblia. La vida tiene un nuevo significado para mí ahora. Soy feliz en Jesús y quiero que otros encuentren esa felicidad. Quizás Dios le esté hablando a través de este tratado. La Biblia dice en Juan 6:44, *“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...”*. Podría ser que el Padre está tratando de atraerlo al verdadero Cuerpo de Cristo. La Biblia también dice en II Corintios 6:2, *“...he aquí el tiempo aceptable; he aquí, ahora es el día de salvación”*. Puede costarle tomar una posición. Puede causar fricciones entre familiares y amigos, pero ¿vale la pena la vida eterna? Lea Mateo 10:34-39.

*El mundo entero está perdido en la oscuridad del pecado  
La luz del mundo es Jesús.  
Como la luz del sol al mediodía, Su Gloria se muestra en  
La luz del mundo es Jesús.*

*Ven a la luz, está brillando para ti  
Dulcemente la luz había amanecido sobre mí.  
Una vez estuve ciego, pero ahora puedo ver  
Que la luz del mundo es Jesús.*

## **SU DECISIÓN POR CRISTO**

Si se vuelve a Dios en oración y ora estas palabras y las dice en serio con todo su corazón, entonces Dios lo salvará.

**Querido Señor Jesús, ahora me doy cuenta de que soy un pecador que necesita de la salvación personal. Ahora pongo mi plena y completa confianza en Tu sacrificio en la cruz para salvarme. Ahora creo que Tú eres el único mediador entre Dios y el hombre. Abro la puerta de mi corazón y te recibo como Salvador y Señor de mi alma. Me arrepiento de mis pecados y te pido que tomes el control total de mi vida y me ayudes a vivir para ti desde este día en adelante... Amén.**

---

Si oró esta oración con sinceridad, ahora es un hijo de Dios. ¡Este es el comienzo de una nueva vida maravillosa con Cristo! Escribanos y estaremos encantados de enviarle literatura gratuita que le ayudará a crecer en su nueva vida cristiana.

Escribir a: **Missionary Outreach to Catholics**  
P.O. Box 17453  
Louisville, KY 40217-0453

Saludos de: